1er Legajo. num.o 1.

UC 413

Del P. M. Quintana Agustino.

Sobre lo ocurrido en la procreacion y nacimiento d Jaime 1º Aragon

130.

Ex.mo S.r

El punto historico que V. Ex.a me mandó examinar se me dió con estos juiciosos y prudentes terminos: Se servirá decir, que fe deve darse á la historia de " lo ocurrido en Montpeller en orden á la procrea- " cion y nacimiento de Jaime Primero de Aragon. Conoce pues la alta penetracion, y templada critica, que no devemos dar fe á lo que nos dexaron escrito los autores en orden al nacimiento y procreacion de Jaime Primero, sin que preceda un maduro examen, y una critica prudente; no aquella critica, que toca á la raia de la incredulidad, sino aquella, que governada por las verdaderas reglas, admite probable lo que es verisimil, y no se puede demostrar ni la una, ni la otra parte.

He procurado leer los autores, asi Domesticos, como estrangeros, que tratan, aunque sea solamente por incidencia de n.ro famoso Rey, para cotejarlos con los que se me indican en la margen, que son Muntaner, en los capitulos 3. 4. y 6. el mismo S.r D.n Jaime en su hist.a, y Feliu en el lib. 11. cap. 4 de sus Anales.

Para proceder methodicam.te y con mayor claridad, voi á compendiar lo que escrive el S.r Muntaner

en los citados capitulos; y por mas que lo supongo sabido, lo pide la conexion con lo que devo exponer despues ó en mis asexciones, ó en mis dudas.

En el Cap. 3 refiere Muntaner el modo engañoso con que la Reina Dª María fue introducida al legitimo talamo, y como el Rey Dn. Pedro II durmió con la Reina pensando que tenia en su lado á la que ilicitamente amava.

En el cap. 4 enarra las oraciones, aiunos, rogativas previas, que se hicieron en el Reino, á fin de que Dios prosperase sus intentos dando heredero nacional y proprio al Reino, que no tenia, y desesperava tener.

En el Cap. 5 dice que el Domingo por la noche, quando todos los de Palacio estavan ia en cama, comparecieron 24 Prohombres, Abades, Priores, el Provisor del obpo., Religiosos, doze mugeres casadas, doze Donzellas, y dos escrivanos: que todos con velas en las manos estavan en fervorosa Oracion para el feliz exito.

En el Cap. 6 da noticia como se logró lo deseado con estas lemosynas palabras: La Reyna engruyá é
3 á cap de nou meses, axi com natura vol, ella infan
3 tá un bell Fill, é gracios. continua despues lo acontecido en el Bautismo, de que hablaré despues separadamte. á fin de ~~no~~ evitar confusion acumulando en una las dificultades.

Parece, que Dn. Narciso Feliu en el lib. XI. cap. 4 de los anales.

les de Cataluña no hizo mas que traducir y copiar á Montaner; y que este tomó gran parte de su narracion de la que se llama hist.ª del Rey D.ⁿ Jaime. á la verdad, Montaner, y la citada hist.ª son los autores, y documentos que se hallan mas antiguos de cuias fuentes han bebido los que han escrito despues, como son Bernardino Gomez, Zurita y otros; y por consiguiente no merecen maior fe estos autores posteriores, que los autores primeros, y documentos de donde tomaron las noticias que nos dan. esta regla de critica es tan universalmente verdadera, que ni el rigido Guillermo Cave le pone excepcion.

Veamos pues que fe deve darse á la hist.ª de lo ocurrido en Montpeller en orden á la procreacion y nacimiento de Jaime primero segun la refieren Montaner, y la misma hist.ª del Rey D.ⁿ Jaime.

Primeram.ᵗᵉ Montaner, paraque el Lector no vacile entre dudas, le previene, que solam.ᵗᵉ quiere hablar de (cap. 1.) las cosas, que el mismo vio, y que sucedieron en sus dias. esto no se puede verificar enquanto al nacimiento de Jaime primero. La prueva del computo cronologico es evidente. Montaner dice que empezó su libro historico el año 1325. á 15 de Maio; que era entonces de 60 años de edad; y asi tenemos que nació el año 1265; y ñro Rey, lo mas tarde, nació el año 1208: q.do pues nació el historiador Montaner, el heroe Conquistador D.ⁿ Jaime seria de 57 años. Los 10, ó lo mas 11 años que discurren hasta

la

la muerte del Rey los pasaria Montaner en las escuelas de Minerva y de Marte, tomando en la primera luces para escrivir despues, y en la segunda valor, y fuerzas, para combatir.

De que se infiere, que Montaner no pudo asistir en las rogativas, y oraciones, que se hizieron en la noche de la concepcion de nuestro Rey, ni le mortificaron los ayunos que precedieron; y que devió escrivir en su historia en quanto á la concepcion, y nacimiento del Rey Don Jaime, lo que halló escrito, lo que se divulgó en el publico, y lo que le dirian otros.

No por esto quiero, ó ingrato, o atrevido contra nuestro Paisano censurarle de poco veraz; porque quando dice que escrivirá lo que ha visto y lo que ha acontecido en sus dias, se deve entender de las batallas y conquistas, en que fué uno de los muchos, que se cubrieron de laureles: y el mismo Montaner dice, que quando joven, y quizá niño, vió en Valencia al Rey Don Jaime, que honró la casa de sus Padres con el hospedaje. El Rey era ia entonces de edad ~~bastante~~ por lo menos de 60, ~~años~~ años. Otra prueva de que devió Montaner escrivir en su historia lo que leió, y lo que oió de la procreacion de nuestro Rey, y no lo que vió.

Segun el computo citado

Supongamos por un momento, que todo esto lo leió Montaner en la historia del Rey Don Jaime; y supongamos tambien, que el continuo manejo de la espada, no impidió á nuestro infatigable Rey tomar la pluma para escrivir su propria historia: No es cierto, que lo perteneciente á la procreacion y nacimiento, lo devió escrivir

segun

segun lo que ó le refirieron los maiores, ó lo que halló escrito en las hojas, que suelen esparsirse, quando se quiere propagar una novedad? Que ~~credito~~ fe se merecen tal especie de escritos, V. Exa. no lo ignora, y conoce á fondo, que la lisonja ó abulta, ó finge; quita y añade en estos lances: y deve tambien atenderse el gusto de aquel Siglo, el genio de la nacion, y con especialidad el del autor que ha escrito.

El juicioso Sr. Rollin, hablando de Herodoto, y Xenofonte, que ambos pintaron á Ciro, pero con colores mui diferentes, busca la causa de esta tan notable diversidad, y la reduce al genio de Herodoto, que gustava en gran manera de las cosas portentosas, y estraordinarias, y era de otra parte nimiamente credulo. V. Exa. conocerá, si esta censura se puede aplicar á nuestro Montaner: por lo que toca al gusto de cosas portentosas, y maravillosas, me parece que lo indica el mismo en lo que escrive en el Prologo: que le aparecio, dice, en sueños un Venerable, quien le mandó en la primera vision escrivir la hista.; y en la segunda le reprehendio, ó por la omision ó por la tardanza en lo que le tenia mandado. Yo no le daré otra fe, que la que se merece un sueño.

tom 2. pag. 313. edit. Paris. in 12

Por lo que toca á la nimia credulidad, no haré injuria á Montaner, si digo, que se conformó á su siglo. enton ces ni era tan impia la critica, que dudase en lo mas cierto; ni tan prudentemente exacta, que supiese separar el puro grano de la verdad de la paja y aris ta, que le encubria. Nosotros, que vivimos en un siglo, que llaman ilustrado, asi lo juzgamos: quizá en los si glos venideros seremos castigados con la misma cen sura, por motivo de nuevos descubrimientos.

En que gra do estava la critica en el siglo 14 en que escrivió Monta ner, lo sabe todo medianam^te^ ilustrado. En este tiempo estava en su auge la que llamavan Gaÿa sciencia, y trobas. La Provensa era el campo fertil de estas produc ciones, los Provensales excesivamente apasionados por ellas. en este genero de escritos suele tener maior parte y mas poderoso ~~escrito~~ influjo el calor de la ima ginacion, que la fuerza de la verdad; porque mas se dirige á complacer, que á instruir.

Se havia echo tan á la moda esta sciencia Gaÿa, que la tomavan hasta los militares para alivio de sus tareas. asi lo hallo escrito por D^n^ Vicente Ximeno, que en el tomo 1° de los escritores del Reÿno de Valencia pag. mihi 2ª dice: Y por quanto se hallaran aquí muchos Cava " lleros, que se ocupavan en escrivir Trobas, ó Poesia " en Idioma vulgar; se deve suponer, que esta arte " de trobar, que se llamava la Sciencia Gaÿa, era

por.

„ por este tiempo de que hablamos (Siglo 13) un mui
„ honesto exercicio, que solian tener los cavalleros
„ para alivio de los trabajos de la Guerra.

Yo devo omitir todo lo perteneciente á la Gaya sciencia;
ia por no ser del punto que se me encargó; y tambien
pq en este mismo savio Congreso se leió una exacta
Disertacion de ella; que satisfizo al mas curioso.

Solamente observaré, pq conduce á mi Intento, que
si Montaner para escrivir lo que no pudo ver,
se valió de los fracmentos y papeles de trobas, que
andarian escritas, le daré en esta parte la fe, que
se deve á tal genero de escritos. el que lea las tro-
bas y Poesias de aquellos tiempos producciones de la
Gaya sciencia, facilmente conocerá {que la fic-
cion, la Invencion, y la troba} {que distan poco de
synonimos} era lo que principalmente se atendia:
ellas suponian algun echo; pero le pintavan con aqllos
colores, que cadauno sabia mejor imaginar á fin
de hacer gustosa su narracion; y esta siempre es
agradable al vulgo, como sea portentosa.

Ya no admiro, que Bernardino Gomez en la hista
del Rey Dn Jaime se hallase confuso en tanta diver-
sidad y variedad de los escritores, como escrive el
mismo en el lib. 1. cap. 10. No obstante en el cap. 11
confiesa, que todos los historiadores antiguos y mo-
dernos conforman en contar la estraña concepn
y

y nacimto del Infante Dn Jaime; pero que en el modo
y discurso de cada cosa... discrepan en algo.
Henrique Spondano bastante indulgente con los franceses,
Spond. ad an. 1213 y severo censor de Dn Pedro Padre de nro Conquistador, no
hace mas que compendiar á Bernardino Gomez.
animina el Sr Spondano en gran manera, porque Dn
Dn Pedro tomó partido á favor de las cabezas de los Albi-
genses: mofa á los a.a. españoles que dicen con verdad,
que no tuvo motivo de Religion, sino de politica y de
sangre: podia á lo menos sosegarse con lo que escribió
Honorio III al mismo Rey Dn Jaime, qdo le tomó bajo
la proteccion de la silla Aposta: Nos igitur claræ devo-
tionis et fidei puritatem, quam ad Deum, et ad ipsa
Hon. an. 1219 ecclesiam Progenitores tuos habuisse didiscimus
recolentes..... Personam tuam, Regnum aragoniæ
terram cathaloniæ... sub nostra protectione
suscipimus. á la verdad si el Rey Dn Pedro huviese
patrocinado á los hereges como tales, no huviera
sido pura su fe, como afirma el Papa Honorio.
en quanto á patrocinar y aliarse con los enemigos de la re-
ligion menos escrupulosos han sido los christianissimos,
que los catholicos.
Me disimulará V. Exa esta brevissima digresion á que
me arrebatado el amor á la verdad y á la nacion.

Bolviendo á mi principal asunto, devo confesar, que tengo
una total desconfianza de lo que nos dexaron escrito nros
a.a. en quanto á lo ocurrido en Montpeller en orden á
la procreacion y nacimiento de Jaime Primero de Ara-
gon.

A la extrinseca autoridad se deven añadir algunas reflecciones, que á mi juicio hacen inverisimil el echo segun se refiere en Montaner, y en quantos le han copiado

Primeramente: se supone, que la Reina mui S.ta, los S.res Consellenes, el Provisor, Abades, y religiosos eran todos sabidores del engaño, que urdian al Rey substituiendo la Reyna en lugar de la que el Rey ilegitimamente queria: se sigue: luego todos cooperavan y consentian en el formal adulterio de parte del Rey. el que pueda tragar esta consecucion, estudie como salvar la santidad de la Reyna; y no acriminar á tantos varones de una moral la mas corrupta. el desengaño posterior del echo no cohonesta la perversidad del acto anterior. Yo no leo que Montaner, ni otro autor se pare en estas obvias morales reflecciones.

2.º á que fin tantas gentes para presenciar un acto diforme á las reglas de la probidad y honestidad? si era para testificar despues, que el Rey havia cohabitado con la Reyna, no eran menester tantos; ni era decente que asistiesen Personas consagradas por el voto de castidad; y menos las dose candidas Donsellas.

3.º Supone esta narracion de Montaner, que el Rey no conocio con quien estava, hasta que entraron con las luces. Yo no se entender como pasarian la noche sin hablarse, y si hablaron, como no conocio el Rey á su legitima esposa.

Los Expositores para sostener que Jacob no conoció á Lia recurren á la sensillez del Patriarca, á la astuta ficcion de Lia, á la costumbre de los orientales, y otras circunstancias, que no pudieron acompañar á nro portentoso caso. Doi que Dn Pedro no fuesse tan desenfrenado, como le han pintado algs escritores: ninguno ciertamente le ha imaginado tan sensillo como Jacob. La Reyna en verdad tenia ojos mas claros que Lia para ver el mal que hazia, y las fatales resultas á que se esponia. Estas y otras reflecciones, que omito, por no fatigar la comprehension de V. Exa, me hacen inverisimil la narracion de Montaner en orden á la prodigiosa concepcion y nacimiento de Dn Jaime primero de Aragon; y mas quiero dar fe á lo que escrive Dn Geronimo Zurita, y lo que hallo escrito en la histª del Rei Dn Jaime.

Zurita en el lib. 2 cap. 54 en que habla del Matrimo de Pedro II con Dª Maria Sra de Montpeller dice á la fin: y siendo el matrimo consumado, el Rey de Aragon se intituló Sr de Montpeller; aunque no pasaron muchos dias, que se arrepintió y procuró apartarse de la Reina. Yo no descubro motivo para que no se tome esta voz consumado en riguroso, que se dice, sentido; y si así es, porque no hemos de pensar que nro Rey Dn Jaime fue el deseado fruto de esta consumacion anterior á toda desavenencia, y separacion, que en realidad huvo despues, y que juzgó ilegitima el Supmo Oraculo?

El mismo Dn Jaime en su histª supone, que el Rey Dn Pedro á ruegos é instancias de la Reyna Dª Maria vino, y durmió con ella, y nada dice de la inhonesta trampa que escrive Montaner.

En la lib.ria de P.P. Pred.s — No he visto otra hist.a del Rey D.n Jaime, que una Manuscrita á dilig.s del R.do Ramon Vila Sacerdote copiada del original, que se conserva en el R.l Monasterio de Poblet. el Prologo que prefija á esta Copia me pareció mui atinado, y en el insinúa la gran variedad con que se escrivieron las cosas de nrõ Rey D.n Jaime, y lo poco que devemos confiarnos á ciertos autores; porque algunos escrivieron lo que no vieron, y otros lo que pensaron, viciado el optico por el humor nacional.

Lo cierto es, que la citada hist.a calla del todo el artificio, que escriven Montaner, Zelui &c., y me parece que no los cubre con el velo del silencio por aquel precepto del Levitico (c. 18) turpitudinem Patris tui non discooperies. La una porque bastante descubierto seria con tantas luces, y testigos; y la otra porque no le faltarian motivos para cohonestar la aversion del Padre. Vea pues penetra toda la fuerza de las insinuadas pruevas: sino convencen, opine cadauno como quiera, mientras voi á reflecionar un momento sobre la segunda parte, que habla del Nacimiento y Bautizmo de Nrõ Heroe

2.a p.te Zelui sup. — Zelui (y aqui viene comprehendido Montaner con la hist.a del Rey D.n Jaime) la refiere con estas palabras.

" En este año 1208 á 2 de Febr.o llegó la hora del parto á la
" Reina del fruto conseguido aquella dichosa noche, que trató con
" el Rey... Y para darle nombre la S.ta Reyna, siguiendo la
" ceremonia de la R.l casa de Constantinopla, mandó celebrar
" el S.to sacrificio de la Missa, y encender doze Velas, rubricando en cada una el nombre de uno de los doze Apostoles
" para elegir, y ponerle al hijo el nombre de aquella, que
mas durasse &c.

No diré luego, que este echo, ó esta ceremonia sea tan improbable, como la concepcion de niño Rey: ni tampoco quiero asentir á ella antes de hazer alg.s importantes reflecciones.

No faltarian criticos moderados, que notarian esta accion como supersticiosa, ó de vana observancia; pero io me contentaré con llamarla devocion mugeril, que mui á menudo passa la raia de la piedad solida, y bien ordenada.

Quando los nombres eran figurativos, mui enhorabuena que se pasasen en examinar, que nombre se devia imponer al nacido: pero aquí estamos en tiempos que ia havian cesado las figuras, y havia el sol disipado las nubes. Esta reflecsion basta para lo que llamamos Derecho; y queda en pie todavia el echo, que devo examinar.

Supone la narracion, que la Reina se conformó al ceremonial de la Igla. de Constantinopla, haciendo celebrar la missa antes del Bautismo; y supone al mismo tiempo, á mi ver, que esta ceremonia no se observava en la Igla. Occidental; ó por lo menos en el Señorio de Montpeller. Todos saben, que fué costumbre antiquam.te dar la S.ta Euch.a immediatam.te despues del Bautismo hasta á los Parvulos. Qd.o empero, quanto duró esta costumbre es fuera del pres.e asunto, ni mui facil de averiguar.

Lo cierto es, que hasta el Sagd.o Concilio de Trento no hallé decision Dogmatica ni de fe. Este Venerable Concilio con pocas palabras condena los errores de los Calvinistas, y declara el articulo de fe, y hace la apologia de todos los antiguos P.P.: Ut enim S.mi illi Patres (dice en la ses. 21, cap. 4) sui facti probabilem causam pro illius temporis ratione habuerunt, ita certe eos nulla salutis necesitate id fecisse, sine controversia credendum est.

El P. Maldonato afirma, que esta costumbre duró cerca de seis cientos años, pero no dice qd.o empezó. Parece que en el siglo 15, y 16, iá no estava en uso F pues que Calvino se esforzó en querer restaurar un punto de disciplina malamente decia suprimido por los Papistas.

Com. in c 6 Joan.

F en la Igla del occid.te

Demos pues, que en el siglo 13, y 14 todavia se observava esta costumbre en la Igta del Oriente, y que la Reina quizo conformarse à los Ritos Griegos de C. P.: es mui consiguiente que mandase celebrar la Missa para q.e se diese la Sag.da Euch.a al Rey luego de bautizado. Deve considerarse, que la Sagd.a Euch.a se dava à los Niños, ó por medio de la sola especie del sanguis, ó por medio del pan bañado en el sanguis; y que ~~el que~~ el sanguis no se guardava en reserva, como las especies de pan.

(margin: † alg.s afirman, que todavia està en uso.)

(margin: Ferra.i utos Euch.a)

Asi que, no es improbable, que la Reina mandase encender doze Velas, en la forma è intension, que expresan los historiadores.

(margin: mientras se celebrava la Missa)

Que durase mas esta, que la otra Vela, mas quiero atribuirlo à casualidad, que à particular provid.a? Porque buscar ni imaginar prodigio en aquello que puede provenir de tantas causas naturales?

así mismo; ¿que prodigio, ni presagio havia, en que al pasar por esta Igta se cantase el Te Deum; y al entrar en la otra se empezase el Benedictus? casualidades son estas, que ~~las~~ podemos incidir à ellas todos los dias. Supongamos que en Cath.l y en S.ta Maria empiezan los maitines à una misma hora: si lo llegó a la Cath.l q.do cantan el te Deum, à paso regular entraré en S.ta Maria al entonar el Benedictus. Sin escasear alabanza alguna de las muchas que se merece ntro Heroe, no es menester que se suelte la lengua de Zacharias para confesarle Red.r

Quando escrivieron los primeros autores los echos de nrõ Rey, no havian cessado del todo la que llamavan ~~Lugar~~ Treqna de Dios, que consistia en querer hallar profetisado en las sagḡ letras aquello que deseavan segun lo refiere en su hist.ª el critico Racine:

Demos g.ˢ á Dios de haver ilustrado mas los posteriores siglos; y sin asentir á lo que nos han dexado escrito nrõs Paisanos del famoso Conquistador en punto de su concepcion y nacim.ᵗᵒ, concluiré mi discurso con las palabras de la carta 95 que se atribuie á Clem.ᵗᵉ 14. Si el autor escrive bien, io le admiro, si mal io le escuso, pensando que ha echo lo que ha podido. V.ª nada tendrá que admirar en este escrito; si mucho que escusar